



Alicia Soler Directora de AGERS

Con demasiada frecuencia, el término siniestro se asocia únicamente a un acontecimiento negativo o inesperado, cuando en realidad encierra un significado mucho más profundo para quienes trabajamos en gestión de riesgos.

Un siniestro no es solo un acontecimiento inesperado: es un punto de inflexión, una fuente de información indispensable y un catalizador de aprendizaje. Entenderlo de este modo es esencial para construir organizaciones sólidas y mejor preparadas.

En AGERS siempre hemos entendido que una gestión de riesgos madura no se basa únicamente en la prevención. También se edifica desde la capacidad —técnica, organizativa y humana— de aprender de los siniestros. Por eso, este número de nuestra revista lo hemos querido dedicar a mirar de frente esa parte esencial del ciclo del riesgo: el momento en el que las organizaciones ponen a prueba su capacidad de respuesta y donde el conocimiento se vuelve acción.

Los siniestros no son solo eventos inesperados; son, sobre todo, fuentes de información crítica. Cada uno de ellos revela debilidades, sí, pero también confirma la solidez de los procesos que hemos sido capaces de desplegar. En un entorno empresarial cada vez más interdependiente, con riesgos que se transforman a una velocidad difícil de anticipar, resulta imprescindible evolucionar hacia modelos de gestión donde la respuesta al siniestro sea tan estratégica como su prevención. Este número recoge múltiples miradas —técnicas, jurídicas y sectoriales— que contribuyen a avanzar precisamente en esa dirección.

En este contexto, tenemos el privilegio de contar con una entrevista de nuestro presidente en AGERS, Luis Lancha (Sener) a la nueva pre-

sidencia de FERMA Philippe Cottelle (Airbus). Su visión sobre el papel que Europa debe desempeñar en la coordinación y profesionalización de la gestión de riesgos es especialmente relevante en un momento en el que la volatilidad geopolítica, la presión regulatoria y la necesidad de mercados aseguradores más robustos están marcando la agenda de las organizaciones. Escuchar de primera mano sus líneas estratégicas y prioridades para los próximos años nos permite situar a AGERS en el diálogo europeo con una voz fuerte y alineada.

Asimismo, estrenamos en este número una sección a cargo de nuestro secretario general, que compartirá con los lectores un análisis sobre las novedades jurídicas que impactan directamente en la actividad del gestor de riesgos. El marco legal avanza rápido, especialmente en ámbitos como la sostenibilidad, la protección de datos, la responsabilidad corporativa o las exigencias de transparencia en las cadenas de suministro. Tener una lectura experta que contextualice estos cambios es un paso fundamental para que nuestras empresas puedan anticiparse y adaptarse con agilidad.

Quiero agradecer, como siempre, la labor de todos los socios, colaboradores y autores que hacen posible esta revista, un espacio de conocimiento que cada semestre refuerza nuestra misión: impulsar una cultura de gestión integral del riesgo, moderna, conectada con Europa y preparada para un futuro que exige rigor técnico, colaboración y visión estratégica.

Os invito a sumergiros en este número, a reflexionar a partir de cada contenido y, sobre todo, a seguir construyendo juntos una comunidad de gestión de riesgos fuerte, competente y cada vez más influyente.